



“Histadrut siempre ha sido una criatura extraña. En la mayoría de los países uno se afilia a un sindicato que está a su vez afiliado a una federación nacional de sindicatos. En Israel uno se afilia primero a Histadrut y después es asignado a un sindicato. Es solamente fuera de Israel que Histadrut es visto como un sindicato común.”

Tony Greenstein, sindicalista británico

INTRODUCCIÓN

Entender el proceso de Histadrut es entender el proceso de la colonización de Palestina. Conocer su historia, es conocer la historia de robo y exterminio sobre el pueblo palestino. Se funda en diciembre de 1920, tres años después de la declaración Balfour (noviembre 1917) en la que el gobierno británico anuncia públicamente su apoyo a la creación de un hogar nacional judío en Palestina.

Histadrut surge desde la concepción de la ideología sionismo socialista, que sostiene la existencia de una nacionalidad judía, la cual debe crear un estado para sí basado en el trabajo comunal. Esta corriente tuvo especial fuerza en la 2a aliyá (oleada migratoria), período de influencia en el cual se funda Histadrut.

Como todas las instituciones sionistas creadas en la primera mitad del S XX, es concebida como uno de los pilares que establecen las bases para el proyecto de la creación del Estado Judío.

Este proyecto es la colonización de Palestina a través del modelo conocido como colonialismo de asentamiento, el mismo que se utilizó en la Sudáfrica del apartheid. Consiste en la apropiación de tierras y recursos naturales primero, la expulsión de la mayor cantidad posible de personas nativas luego, la instalación de asentamientos (con toda su infraestructura económica, social, política y militar) para finalmente concretar la formación del estado judío estableciendo un férreo control sobre la población nativa restante a través de un régimen de apartheid.

A principios del S XX, se utilizó como campaña el lema “trabajo hebreo” (*Avoda Ivrit*, en hebreo), que buscaba incentivar la participación de judíos en el mercado laboral, la promoción de una masa judía trabajadora que abarcara el trabajo en todas las ocupaciones, especialmente las labores manuales y agrícolas, como una condición necesaria para el cumplimiento de los objetivos sionistas en la Tierra de Israel. En la segunda oleada migratoria el trabajador judío se enfrenta a la preferencia por la contratación de mano de obra palestina por parte de quienes llegaron en la primera oleada, ya que la palestina era mano de obra considerablemente más barata. Es así que a través de Histadrut comienzan las campañas para restringir la mano de obra palestina.



Estas campañas se organizaron bajo el eslogan "Trabajo hebreo" y "Conquista del trabajo" que comienza específicamente en el trabajo agrícola de los kibbutz, (sobre los cuales diría Ben Gurion "el movimiento Kibbutz no comenzó gracias a una teoría socialista, sino como una forma eficaz de garantizar el trabajo judío"). Ya en 1920 se plantea por Ben Gurion a través de Histadrut extender el desarrollo del concepto a todas las áreas del sistema económico, para lo que resultaba fundamental la creación de una institución vinculada directamente a los ámbitos laborales pero que a la vez los excediera, abarcando ámbitos más asimilados a "gobierno" que habilita la toma de decisiones generales.

Dos frentes de acción tuvo Histadrut en aquellos momentos: la campaña del "trabajo hebreo" y la absorción de las siguientes oleadas migratorias, lo que implicaba la creación de nuevos asentamientos (con toda su infraestructura) y el acceso a fuentes laborales.

En 1921, en la primera conferencia de Histadrut, se crea una empresa destinada a la construcción y obras públicas, con características de cooperativa, adhiriendo a los principios del sionismo socialista, es la empresa Batz. En 1923 se declaró en quiebra y fue rescatada por capitales de Histadrut y la Organización Mundial Sionsita, reconvirtiéndose su concepción pasando a una empresa de carácter corporativo, adoptando el nombre de Solel Boneh. Esta empresa, estrechamente vinculada a Histadrut, es la responsable de la construcción del primer muro de separación en la Palestina del mandato británico (1938), con la finalidad de evitar el ingreso desde Siria y Líbano, bajo control francés, de milicias árabes para unirse a la revuelta árabe en Palestina (1936-1939). Con el tiempo se fueron incorporando a lo largo de la misma fortificaciones y escuadrones de vigilancia. La misma empresa es la que llevó adelante el método de construcción de asentamientos conocido como "torre y empalizada", donde se delimitaba zonas alrededor de los asentamientos con fortificaciones militares, marcando las fronteras de un futuro estado. Esta enorme operación fue sostenida por Solel Boneh en cuanto a la construcción y dirigida por la Hagana, fuerza paramilitar terrorista que funcionó hasta 1948 donde se fusionó con otras similares para crear el ejército de ocupación.

David HaCohen, Director General de la Oficina de Obras Públicas y Planificación recién creada por Histadrut y miembros de Hagana, describió lo que esto significaba: "Tenía que pelearme con mis amigos sobre el tema del socialismo judío defendiendo que no aceptaría árabes en mi sindicato, el Histadrut; defendiendo la predicación a las amas de casa para que no compraran en tiendas árabes; defendiendo el hecho de que montábamos guardia en las huertas para evitar que los trabajadores árabes consiguieran trabajo en ellas... y rociar con queroseno los tomates árabes; atacar a las



amas de casa judías en los mercados y romperles los huevos árabes que acababan de comprar... comprar docenas de dunams [de tierra] a los árabes estaba permitido pero vender, Dios no lo quiera, un solo dunam judío a un árabe estaba prohibido; hacer pasar a Rothschild, la encarnación del capitalismo por un socialista y nombrarlo el "benefactor" - hacer todo eso no fue fácil." (David Hirst, *The Gun and the Olive Branch*, Nation Books, 2003, Segunda Edición, p.185, citando a Haaretz, 15 de Noviembre de 1969.)

Nos detuvimos en este ejemplo de Solel Boneh porque expone con total claridad los vínculos pre existentes entre las distintas organizaciones sionistas, la subordinación de unas a otras (como Solel Boneh con respecto a Histadrut), sus vínculos con las organizaciones terroristas paramilitares y la articulación general que apuntaba a la apropiación de tierras y exclusión del elemento nativo (árabes palestinos) desde sus orígenes.

La Histadrut no solo se creó para brindar servicios a sus miembros y absorber a los nuevos inmigrantes. Desde el principio, el objetivo principal fue crear el brazo operativo de un movimiento nacional que buscaba crear un estado. El cambio social nunca fue un objetivo. La Histadrut estaba interesada en acumular riqueza, obtener poder político y dominar, no cambiar, el sistema capitalista. (Zeev Sternhell, *Los mitos fundadores de Israel*)

TRABAJO PALESTINO

Los trabajadores y trabajadoras palestinas suelen ser el sector más afectados por los esfuerzos de Israel para socavar la economía palestina, así como por su régimen de colonialismo de asentamiento y apartheid.

La destrucción sistemática de su economía por parte de Israel, a través de sus leyes discriminatorias y racistas y sus restricciones a la libertad de circulación y asociación tienen un enorme impacto negativo en los derechos y las condiciones de trabajo de las y los trabajadores palestinos.

Paradójicamente, la mayor cantidad de empleo de mano de obra palestina viene de la ocupación sionista, especialmente del sector de la construcción. Salarios miserables, condiciones de trabajo inhumanas, sin beneficios laborales ni protección de ningún tipo. El informe realizado por los sindicatos noruegos sobre las condiciones de trabajo de la mano de obra palestina en Israel es más que contundente al respecto: "Esta es una



historia de ocupación y explotación.

La comunidad internacional ya no puede seguir ignorando las disposiciones laborales deshumanizadoras para los trabajadores desesperados por alimentar a sus familias que se ven obligados a trabajar en Israel o los asentamientos ilegales.”

Cómo en toda la historia de la lucha de clases, los sindicatos han desempeñado un papel fundamental en la lucha por la liberación de sus pueblos de las distintas opresiones.

No es distinto en el caso de Palestina.

La enorme contradicción en este caso, es que la explotación salvaje y todas las violaciones que se llevan adelante tanto a los derechos humanos, como al derecho internacional y laboral, fue desde sus orígenes organizado, impulsado y llevado adelante por Histadrut.

Cómo sindicalistas que defendemos los derechos de la clase, sea cual sea su nacionalidad, etnia, lengua o religión, no podemos seguir parados del lado del opresor. Porque de eso se trata: Histadrut es el brazo del opresor que opera en el ámbito laboral.

En 2011, los sindicatos palestinos se unieron para hacer un llamamiento a los sindicatos del mundo para efectivizar la solidaridad proletaria.

El llamado a las y los trabajadores organizados, bajo la premisa “Para lograr nuestra liberación, necesitamos la solidaridad de nuestras camaradas del movimiento sindical internacional”, plantea varios ejes:

- Ruptura con Histadrut: el sindicato israelí que tuvo un papel clave en la temprana colonización de Palestina, y que sigue desempeñándolo en la opresión del pueblo palestino por parte de Israel.
- Solidaridad con las huelgas.

Decenas de sindicatos y federaciones sindicales de todo el mundo han trasladado su apoyo como una forma clave de solidaridad con las y los trabajadores palestinos.

En este último período, desde el comienzo de los ataques israelíes contra la población de Gaza en octubre 2023, los sindicatos palestinos han renovado el llamado a la solidaridad obrera internacional para que desarrollaran medidas que impidan u obstaculicen el suministro de armas a Israel y cualquier producto que sostenga la masacre.



Y también en este caso el movimiento sindical internacional recogió el llamado.

HISTADRUT, EL SINDICATO RACISTA DE ISRAEL

Lejos de ser una central obrera al servicio de la unidad de los trabajadores contra la clase patronal, fue y es exactamente lo contrario. Desde su creación en 1920, desarrolló una política de segregación laboral favorable a los colonos judíos, inmigrantes europeos, en desmedro de los obreros palestinos. Desde su origen y hasta la década del 90, actuó como una de las principales patronales empleadoras de Israel. Muy similar a los sindicatos blancos de la clase obrera “blanca” de la Sudáfrica del apartheid.

Histadrut fue directamente responsable de sostener el apartheid de Sudáfrica y su represión a través de empresas que gestionaba Histadrut como Tadiran y Soltam, que suministraron armamento a las fuerzas armadas racistas. También ayudó a construir un muro electrónico entre Namibia y Sudáfrica, espantoso antecedente y ensayo de lo que posteriormente sería el muro de la vergüenza en Palestina.

Siempre a la vanguardia de la “lucha antiterrorista” de los colonialistas.

Los mismos colonos que fundaron la Histadrut fueron los organizadores de la Haganá, organización paramilitar terrorista, que bajo el mandato británico y con su aval comenzó con el desplazamiento y la limpieza étnica de los palestinos. Están ambas directamente relacionadas.

Desde su origen y hasta hoy ha sido partidaria, gestora y punta de lanza de la política de desplazamiento y limpieza étnica de Israel contra los palestinos. Todo lo contrario de lo que corresponde a una verdadera organización obrera, cuyo principio rector es la unidad de los explotados y la defensa de los oprimidos. Su “nacionalismo” es el característico de una nación colonialista opresora: completamente reaccionario y racista.

Ben Gurion, primer Primer Ministro israelí, decía al respecto: "Si no fuera por Histadrut, dudo si habríamos tenido un estado."

Golda Meier, otra Primer Ministro, decía también: "estuve en el Comité Ejecutivo de Histadrut en tiempos en los que este gran sindicato no era solamente una organización sindical. Era una gran agencia de colonización."

Hasta la década del 90, Histadrut era el segundo empleador en Israel y propietaria del 25% de la industria israelí. En esa década en que ocurrió una privatización masiva,



perdió gran parte de su hegemonía y poder.

Entonces, Histadrut divide a la clase trabajadora entre palestinos e israelíes, generando y avalando condiciones de trabajo paupérrimas para la población nativa.

“La Histadrut, que en contactos internacionales ante sindicalistas latinoamericanos y europeos suele posar como una fuerza comprometida con la clase trabajadora y postulante de la paz y amistad israelí-palestina, queda de esta manera atada a una aventura política carente de principios, tras un general que se jacta de haber bombardeado Gaza, matando a miles de personas y dejándola en escombros.”
(Gerardo Leibner, La Diaria, 20/2/19.)

En el imaginario occidental, Histadrut pasó a encarnar el progresismo israelí en las relaciones capital-trabajo. Especialmente en la década del 70 con el mito de los kibutz como espacios socialistas.

ACTUALIDAD:

Vemos con horror como desde el 8 de octubre de 2023, la población palestina, especialmente la de Gaza, es víctima de un exterminio feroz.

El robo de tierras, cultura e historia que comenzó en décadas pasadas, da una vuelta de tuerca para eliminar del mapa lo que queda de Palestina. Estamos ante una guerra de exterminio que, como indica el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, “Gaza se ha convertido en un campo de exterminio y los civiles viven bajo una espiral de muerte sin fin”.

La Histadrut ha sido responsable desde los orígenes de esta situación brutal, pero también en la actualidad tiene responsabilidad del silencio cómplice, ya que la brutal agresión no le mereció opinión, más que un intento de huelga el 2/9/24, ha casi un año de iniciado el actual genocidio, que no se concretó y era sobre la premisa única de la libertad de los rehenes.

Recordemos que al día de hoy la cifras de este genocidio se elevan a más de 51mil personas asesinadas en Gaza, de las cuales las casi $\frac{3}{4}$ partes son infancias.

CONCLUSIONES:

Desde el movimiento sindical uruguayo, expresamos nuestro total rechazo al genocidio que se lleva adelante en Palestina. Reconocemos en estas circunstancias que la



limpieza étnica, despojo y desplazamiento de la población palestina comenzó mucho antes de octubre de 2023 y encontramos en ella las causas de la heroica resistencia del pueblo palestino.

Nuestros estatutos establecen la búsqueda de la fraternidad entre los trabajadores en escala internacional y la amistad entre los pueblos del mundo y su lucha por la emancipación, como garantías de la Paz Mundial.

Es tiempo de ponerlo en práctica, tejer puentes con las organizaciones sindicales palestinas propiciando las formas de solidaridad que podamos llevar adelante, para desarrollar las relaciones fraternas bajo los principios del internacionalismo proletario.

Porque como clase defendemos los derechos humanos y la justicia, que han sido avasallados por el sionismo desde sus orígenes, siendo la Histadrut una de las herramientas para llevarlo adelante, cómo ha quedado explícito en este texto. Porque nos declaramos contra la opresión y discriminación, reconociendo en las más de 60 leyes racistas que tiene el estado de Israel un régimen de apartheid. Porque, finalmente, somos firmes defensores de la justicia social, la que ha sido vulnerada de todas las formas posibles, desde antes de la creación de Israel, durante y especialmente en el transcurso del actual genocidio.

Por todo esto, exhortamos a expresar la solidaridad con el pueblo palestino, especialmente con su clase trabajadora, tejiendo vínculos con sus organizaciones sindicales.

A la vez, desligar por completo al movimiento sindical uruguayo de cualquier tipo de vínculos con la Histadrut, responsable y ejecutora del crimen de apartheid contra trabajadores palestinos, así como responsable de crímenes de guerra en el pasado y complicidad en el presente.

No permanezcamos indiferentes ante el llamado del sindicalismo palestino.

“Para lograr nuestra liberación, necesitamos la solidaridad de nuestras camaradas y amigas del movimiento sindical internacional”

Mayo 2021, Palestina Ocupada.